

Discerniendo la fuente de la ministración profética

Hay muchos abusos en la ministración profética. **La existencia de lo falso y de la profecía no exacta, no elimina la existencia de lo verdadero que viene de Dios** para provecho y edificación de la iglesia.

No debemos descuidar lo verdadero por temor de lo falso. El abuso mas grande en la Iglesia es el descuido completo de estos dones y herramientas que Dios nos ha dado (I Tim. 4:14). En referencia a los dones espirituales, Pablo nos exhorta en 1ª. de Corintios 14:40, "*pero hágase todo, decentemente y con orden.*"

Primero hay que comenzar a hacer algo antes de preocuparse de ponerlo en orden. Los que se preocupan demasiado en mantener orden, resuelven entonces no hacer nada.

Cuando un niño comienza a caminar, **¿acaso esperamos que marche perfectamente como un soldado entrenado?** Claro que no. Cuando se cae, no lo castigamos. Al contrario, lo animamos por haber intentado algo, y por haber logrado los pasos que tomo. Luego, podemos comenzar a instruirle en como hacerlo mejor.

Tenemos que recordar que aprendemos a través del hacer. Si esperamos hasta que lo podamos hacer todo perfectamente, nunca haremos nada. Aun cirujanos, una profesión con poca tolerancia para errores, tienen que aprender practicando. ¿Por que lo hacemos tan difícil para los que quieren usar los dones que Dios les ha dado? Los pastores deben de dar oportunidades a sus miembros de ser entrenados y de avivar sus dones en un ambiente positivo y seguro sin el temor de ser humillados o castigados si acaso cometen un error.

La mayoría de los cristianos quiere ministrar correctamente y no quiere abusar de su don. La mayoría de los abusos o errores son causados por falta de enseñanza y entrenamiento. Es igual en las empresas. La mayoría de los errores hechos por los empleados es por falta de instrucción o por falta de limites bien definidos. Así también en la Iglesia. Oseas 4:6 declara, "*Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento.*"

En la ministración profética hay varios elementos involucrados. No obstante, la primera cosa que debemos hacer es discernir la fuente de la revelación.

Como discernir la fuente.

Jeremias 14:14 *Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mande, ni les hable; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan.* ^[1]

Hoy en día como nunca antes, tenemos que ser muy discernidos para poder identificar cuando es que Dios habla y cuando es una palabra que proviene del alma humana o de un espíritu engañador.

Las tres fuentes posibles son:

1. El Espíritu Santo, el Espíritu de Dios, el Espíritu de Verdad.
 - Siempre exalta a Cristo, edifica, exhorta, consuela, es bíblica, es positiva. Jn. 6:63 "las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida."
 - Si el que profetiza es maduro y conoce bien el corazón de Dios habrá menos oportunidad de introducir un error. Pero hay veces que uno que no es maduro profetice con revelación correcta pero de una forma no sabia o fuera de tiempo.
2. El alma humana (el intelecto, las emociones, y la voluntad humana), el ser natural, la razón humana y los deseos carnales.
 - Promueve una agenda o convicción personal, manipula, exalta al ego, esta centrada en deseos personales
 - Los cristianos no maduros y que no conocen bien el corazón de Dios son mas susceptibles a erróneamente profetizar cosas que vienen de su alma o ser natural.
3. Inspiración demoníaca. (espíritu de muerte, mentira, error, adivinación, anticristo, etc.)
 - Exalta al hombre y a otra cosa pero no a Cristo; divide, contradice las Escrituras, hecha duda a la autoridad establecida o al carácter de Dios; excusa y justifica el pecado o la rebelión, manipula, distorsiona la verdad.
 - Aunque los datos puedan ser acertados, el Espíritu Santo que mora en el corazón del creyente no da testimonio a la profecía; En vez de dejar paz, la profecía produce confusión, inquietud, temor, rechazo, intimidación, o te causa sentir alejado de Dios y sin esperanza.

Muchos piensan que si la palabra es acertada (con datos correctos) que tiene que ser de Dios. Pero bíblicamente, este no siempre es el caso.

En Hechos 16 vemos un ejemplo de una Palabra correcta, pero de una fuente incorrecta: Pablo y Silas en Troas...

Hechos 16:16 *Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando.* ¹⁷*Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación.* ¹⁸*Y esto lo hacia por muchos días; mas desagradando a Pablo, este se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora.*^[2]

Vemos aquí que Pablo pudo discernir la fuente demoníaca (espíritu de adivinación) en la muchacha a pesar de que lo que decía era cierto. Recuerda que 1 Samuel 15:23 nos revela que "Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación." Los que permiten rebelión en su corazón se abren a una influencia demoníaca de adivinación.

Tristemente, hay algunos en nuestras congregaciones con rebeldía en el corazón, y nunca se sujeten a nadie. Aunque puedan ser cristianos, estas personas son susceptibles a profetizar bajo una influencia de adivinación. La rebeldía en el corazón no les permite discernir bien, porque han cerrado sus oídos en parte al Espíritu Santo quien les ha llamado al arrepentimiento, la sujeción y humildad. Por eso hay algunas profecías que parecen ser bíblicas, porque mencionan frases bíblicas; no obstante, el resultado es negativo: intimida, manipula, exalta al hombre, o hecha duda a la autoridad establecida.

Otros versos para considerar...

II Timoteo. 4:3 *Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonaran maestros conforme a sus propias concupiscencias,*^[3]

Vemos en el mundo hoy un deseo grande por lo sobrenatural. Por eso se han levantado muchos psíquicos y los que practican el ocultismo. Tristemente los Cristianos quienes tenemos a los dones espirituales verdaderos y el Dios viviente hemos quedado callados. Y en muchas iglesias hay Cristianos carnales que quieren oír cosas agradables para su carne y no soportan la verdad. Estos cristianos carnales son susceptibles a ser engañados por una profecía falsa.

Hay muchos que buscan una palabra profética como si fuera una lectura de cartas y adivinación para causarles sentir bien en cuanto a su pecado, la rebeldía o una ofensa que tienen en la vida.

Por ejemplo, una amiga mía me contó que hace muchos años (antes de convertirse), fue a una mujer que daba fortunas. En ese tiempo ella estaba en una relación sexual ilícita con un hombre casado. La psíquica le hablo de muchos detalles acertados acerca de ella y del hombre con quien ella tenía la relación. Pero al final la dijo, "...y esta relación es muy buena para ti," efectivamente justificando el pecado en que vivía. En ese tiempo era lo que ella quería oír.

Pues sabemos que Dios nunca va a contradecir Su Palabra que prohíbe tales relaciones ilícitas. No importa cuantas cosas acertadas dijo, el fruto de la palabra revelo que venia de una fuente demoníaca para engañar. Cuidado con palabras que llaman a lo malo "bueno" y a lo bueno "malo."

Mateo 7:15-23 ¹⁵*Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.* ¹⁶*Por sus frutos los conoceréis. ...*

²¹*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrara en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que esta en los cielos.* ²²*Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?* ²³*Y entonces les declarare: Nunca os conocí; apartaos de mi, hacedores de maldad.*^[4]

Vemos aquí que es posible que uno profetice, y hasta que haga milagros *sin conocer a Dios*. Por eso, todo aquel que quiere profetizar, el mejor consejo que podemos darles es que desarrollen su relación personal con Dios y el conocimiento de Su Palabra.

Marcos 13:22 *Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos.* ^[5]

El diablo es un mentiroso y un engañador, y usa profecías falsas, manifestaciones sobrenaturales, señales y milagros para engañar a los incrédulos tal como a los cristianos ignorantes. Un *engaño* es una mentira disfrazada con suficiente verdad para que la aceptes.

Los conoceremos por sus frutos

En Mateo 7, Cristo nos enseña que conoceremos a los profetas verdaderos "por sus frutos", no por sus milagros, ni siquiera por sus profecías. Hay que discernir la fuente de la revelación, y no dejarse impresionar con una manifestación sobrenatural o con alguien que simplemente dijo, "así dice el Señor."

¿Cual es el fruto? Toda profecía debe ser probada. El fruto revela la fuente. Hay que examinar el fruto (el contenido y el resultado) de la profecía, y el fruto de la vida de la persona que profetiza.

- Una profecía que es de Dios reflejara el corazón de Dios (amor, bondad, misericordia), y siempre ofrecerá la gracia de Dios y restauración.
- Una profecía que es de Dios siempre será de acuerdo con principios bíblicos - en particular con la doctrina de los apóstoles del Nuevo Testamento.

También debemos examinar el fruto de la vida. Galatas 5:22-23 dice: "*Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, fe, mansedumbre, templanza, contra tales cosas no hay ley.*"

Dios no nos dio una opción entre los dones del Espíritu Santo y el fruto del Espíritu. Aunque nadie ha alcanzado la perfección, debemos procurar andar con ambas cosas evidentes en nuestras vidas.

Una palabra de equilibrio

Alguien me dijo una vez, "Yo no confié en la gente, pero confié en Dios." El problema con esa actitud es que Dios siempre usa a la gente! No debemos rechazar una profecía simplemente porque conocemos de alguna falla en la vida del que nos profetizo. Por otro lado, sus fallas nos causan examinar un poco mas la profecía antes de aceptarla.

Lo ideal sería que Dios use solamente las personas perfectas. La realidad es que Dios ha escogido usarnos a cada uno de nosotros. En la Biblia vemos muchos ejemplos de profecías verdaderas a través de vasos humanos no perfectos. (ejemplos: Balaam, Jonas) Dios los uso a pesar de sus fallas. Estas son buenas noticias para nosotros. ¿verdad?

Probando o juzgando a las profecías.

I Tesalonicenses 5:19-20 *"No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo, retened lo bueno."*

Obviamente el elemento humano en la profecía tiene la posibilidad de introducir errores o cosas que no son de Dios. Pablo nos instruye examinar bien las profecías y retener lo bueno. Eso implica que pueda haber "huesos en el filete de pescado". En vez de rechazar la profecía entera, quite los "huesos" y disfrute de lo bueno.

I Cor. 14:29 *Los profetas hablan dos o tres y los demás juzguen*

Aun los profetas maduros son sujetos los unos a los otros, y lo que profeticen debe de ser juzgado y no aceptado simplemente porque alguien dijo, "Así dice el Señor..."

I Juan 4:1-3 ¹*Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.* ²*En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios;* ³*y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.* ^[7]

Aquí tenemos una de las pruebas de la profecía. Un espíritu engañador no puede confesar que Jesucristo ha venido en carne. La profecía que viene de Dios siempre exaltará a Cristo Jesús porque el espíritu de profecía verdadera es el testimonio de Jesús (Apoc. 19:10).

Ser discernido no quiere decir que seamos desconfiados de todos y que estemos buscando fallas en otros. Significa que debemos ser atentos y entendidos.

Tenemos que recordar que hay profetas falsos, lobos rapaces vestidos de oveja. Pero también hay cristianos con dones verdaderos y motivación buena, pero que se encuentran en todo un rango de varios estados de entrenamiento, desarrollo y madurez. Por falta de entrenamiento algunos profetizan cosas no acertadas aunque con corazón sincero y motivación buena. Otra vez les escribo, por eso necesitamos tiempos de enseñanza y entrenamiento en nuestras iglesias.

Cuando hay un error obvio que daña, hay que corregirlo inmediatamente. pero la mayoría de los errores son solamente una mala aplicación de la revelación o mal tiempo. Estos errores se puedan corregir de una forma mas suave para no humillar la persona y para no apagar su don. hay que andar en amor, dando gracia a otros, pero siendo discernidos y sabios.

Los que profetizamos tenemos que ser enseñables y listos para que los profeticemos sea juzgado sin ser ofendidos. Si alguien se ofende cuando el pastor le corrige, esta demostrando que no tiene buen carácter.

¿Como discernimos, entonces, la fuente de la profecía?

Aquí esta una lista de preguntas que podemos hacer para discernir entre profecías falsas, inexactas, o verdaderas.

1. Si la profecía exalta a Cristo, puede ser de Dios.
 - o Profecía que no es de Dios exalta al ego, al hombre, o a otra cosa. A veces la profecía que proviene del hombre se manifiesta con una falsa humildad que atrae atención a si mismo. (Apoc. 19:10).
2. Si la profecía promueve el reino y gobierno de Dios y no del hombre, puede ser de Dios. (Mat. 16:18; Rom. 14:17)
3. Si esta de acuerdo con principios de la Palabra de Dios, la Biblia, en particular con la doctrina de los apóstoles del Nuevo Testamento, puede ser de Dios. (Heb. 4:12; II Cor. 4:2; II Tim. 3:16; II Cor. 3:6)
4. Si la profecía ministra vida (en vez de muerte, duda, temor, etc.), puede ser de Dios. (Juan 6:63; II Cor. 5: 18-19)
5. Si la profecía edifica a la Iglesia, puede ser de Dios. (I Cor. 12:7 y 14:3,40)

Discerniendo la fuente de la ministracion profetica-Parte II

Las tres posibles fuentes que identificamos son:

- El Espíritu Santo de Dios
- El alma del hombre
- Influencia demoníaca

Aprendimos que el fruto de la profecía revela la fuente. Cristo nos dijo que conoceremos a los profetas verdaderos de los falsos “por sus frutos”, no por sus profecías o manifestaciones sobrenaturales (Mateo 7:15-20).

El Apóstol Pablo nos exhorto en cuanto a la profecía, “examinadlo todo, retened lo bueno” (I Tes. 5:21), indicando que una profecía puede ser influenciada por el alma humano o de otro espíritu. En otra escritura somos mandados a probar los espíritus si son de Dios (1 Juan 4:1). Obviamente algunas manifestaciones sobrenaturales, aun en la iglesia, no vienen de Dios.

Vamos a continuar el tema de como discernir la fuente de una profecía examinando los demás elementos de la profecía...

- El objetivo
- El mensaje
- La persona que profetiza
- El método de entrega de la profecía
- La persona que recibe la profecía

El objetivo de la profecía. Cuando Dios habla, lo hace con un propósito. El propósito de Dios siempre es positivo y para darnos vida.

1. **Hay que preguntar entonces**, ¿La profecía ministra vida? Jesús dijo en San Juan 6:63 *“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida...”* Muchas supuestas profecías ministran muerte y condenación en vez de vida. Como les escribí antes, el fruto revela la fuente.
2. Si la profecía edifica a la iglesia, puede ser de Dios.
 - Cristo esta en el proceso de edificar a Su Iglesia, no en destruirla. (Mateo 16:18). Si la profecía causa división y sospecha en el Cuerpo de Cristo, no es de Dios.
 - Si promueve un exclusivismo (que somos los únicos con la verdad no adulterada) no es de Dios. El Reino de Dios es mas grande que un pequeño movimiento.
 - Si la profecía demanda una fe ciega hacia un ser humano no es de Dios. Ministros verdaderos no demandan que les sigamos ciegamente. Pablo dijo en 1 Corintios. 11:1, *“Sed imitadores de mi, así como yo de Cristo.”*
 - Tenemos que seguir a Cristo, solo podemos seguir a un hombre a la medida que este siguiendo a Cristo. Es peligroso rodearte solamente de personas que siempre se ponen de acuerdo contigo sin opinar algo diferente. No somos infalibles. Cualquier ministro con corazón honesto tendría que admitir que comete errores de vez en cuando, y necesita de alguien que le pueda decir la verdad en amor aunque la verdad no le agrade.
 - Si la profecía exige dinero del pueblo por temor de una maldición, o si una ofrenda de cierta cantidad es requerida para recibir una bendición, no es de Dios. Dios nunca usa motivaciones negativas como la manipulación o el temor. Dios nos motiva con fe, en gozo y el amor. Dios tampoco considera tanto la cantidad que estamos dando, sino la cantidad que nos sobra. Y es mucho mas importante lo que estamos dando, pues Dios mira el corazón. Si no podemos dar con fe y gozo, realmente a Dios no lo podemos honrar. Cualquier ministro que exige ofrendas causándoles dar por obligación o por temor esta robando a la gente.

El mensaje de la profecía

1. Si la profecía esta de acuerdo con principios bíblicos (la letra y el espíritu de las Escrituras), especialmente con la doctrina de los apóstoles del Nuevo Testamento puede ser de Dios. Dios no se contradice.
 - Hay que preguntar, ¿Es el contenido teológicamente y doctrinalmente sano? ¿Como alinear la profecía con la doctrina de los apóstoles? Recuerda que estamos en el Nuevo Pacto, no en el Antiguo. Ha y unas diferencias muy marcadas. Ya no estamos bajo la Ley. Estamos bajo la gracia de Dios. Dios no esta enojado con nosotros. Toda la ira de Dios fue puesta sobre Cristo en la cruz del Calvario.

- Hay que preguntar también, ¿La profecía promueve el legalismo o la justicia y gracia de Dios? ¿La profecía condena?, u ofrece la misericordia de Dios y restauración? La meta de Dios en la profecía personal, que es reconciliación y restauración. A Dios no le agrada el sufrimiento de Su creación. Recuerda los habitantes de Nineve, aunque Dios anuncio su destrucción, cambio de planes cuando ellos se arrepintieron.
 - Una vez escuche de una profecía que decía que el Cerro la Silla iba caer sobre la Ciudad de Guadalupe, Nuevo León, en México a causa del pecado que hubo ahí. Yo no creo que esa profecía sea de Dios. Si Dios no hubiera destruido a Sodoma y Gomorra por diez justos que vivían ahí, ahora no va destruir a Guadalupe por los miles de justos en aquella ciudad (Genesis 18:20-32). ¿Que paso entonces? Personalmente creo que el hermano, (quizás con un don verdadero pero que le faltaba conocimiento de la misericordia de Dios), se ofendió por el pecado que vio en la ciudad, y profetizo de la ofensa en su propia alma en vez de profetizar del Espíritu de Dios.
 - Un espíritu de error frecuentemente usa o distorsiona algunos versos bíblicos para convencerte de no creer otro verso o verdad bíblica. El diablo conoce bien la s escrituras, y aprovecha de nuestra falta de conocimiento del corazón de Dios para engañarnos. Por eso, los que profetizan deben de hacer todo esfuerzo para conocer mas de Dios y de Su Palabra. Toda ministración profética debe de ser basada sobre relación con El y sobre Su amor por Su Iglesia y Su Creación.
2. ¿Tiene sustancia el mensaje de la profecía?
- Demasiadas personas solo quieren lucir frente los demás. Pero si Dios habla, es que tiene algo importante que decirnos. Podríamos decir que es “la prueba del propósito.”
 - ¿Que es lo que comunica la profecía? Si atrae demasiada atención hacia la persona, en vez de a Dios, algo esta fuera de orden.
 - Algunos empiecen con una profecía verdadera y mensaje de Dios, pero terminan en dar consejo personal porque no disciernen entre los pensamientos que Dios esta inspirando y sus propios pensamientos que provienen de su alma.
 - El mensaje profetico debe de guiarnos mas cerca de Dios y motivarnos a vivir en victoria y en santidad. Las cosas predichas deben de cumplirse (tomando en cuenta la naturaleza condicional de las profecías personales).

La persona que profetiza tiene cierta responsabilidad cuando se atreve decir, “así dice el Señor”. Debamos tomar en cuenta los siguientes puntos:

1. ¿Es Jesús el Señor de su vida? Debe haber suficiente evidencia que la persona se ha entregado al Señor y esta haciendo un esfuerzo para vivir de acuerdo con principios del Reino de Dios.

2. ¿Es la persona llena del Espíritu Santo? La profecía es uno de los dones del Espíritu Santo. Nadie puede esperar profetizar o ministrar los dones del Espíritu Santo sin la gracia y habilidad del Espíritu Santo en su vida.
3. ¿Hay evidencia de una vida consagrada al Señor? Aunque nadie es perfecto, debemos todos de estar viviendo y creciendo en cierta santidad y consagración, demostrando el fruto del Espíritu Santo.
4. ¿Ministra la profecía con amor? Aun cuando Dios tiene que corregirnos, lo hace con amor. Dios es amor. Los que ministren con condenación o con una actitud de crítica no conocen el corazón de Dios.
5. Debemos conocer a los que ministren a nuestras congregaciones. No debemos de permitir a un desconocido profetizar sin primero entrevistarlos y tener una idea de las “credenciales espirituales” que lleva. Podemos decir que este es “la prueba de relación.”
 - Un profeta verdadero (o cualquier ministro, incluso apóstoles) no tendrán problema en sujetarse a la autoridad del pastor de una congregación. El pastor de una congregación es el que tiene la responsabilidad de esa congregación. Cuando yo ministro en una iglesia siempre me someto a la autoridad que Dios ha puesto ahí. Dios honra a los que honran la autoridad.

El método de entrega de la profecía. Hay diversidad de dones y de estilos. Pero hay una diferencia grande entre el *estilo* de ministración que uno aprendió y la *unción* del Espíritu Santo.

1. ¿Puede la congregación oír y entender la profecía? Dios es Dios de orden y de paz. En una congregación grande será necesario de establecer un protocolo para que los que profetizan puedan usar un micrófono para ser escuchados. Los que no pueden guardar el protocolo están fuera de orden.
2. ¿Tiene la persona dominio propio? Estando bajo la influencia del Espíritu Santo puede ser algo emocionante. Sin embargo, las emociones no deben de dominar la ministración o distraer de lo que Dios quiere comunicar. Algunos se emocionan tanto (con sollozos u otra cosa) que no les pueda entender. Si no se puede entender, la ministración no será de provecho y la persona debe de callar, calmarse y esperar el tiempo oportuno. Las emociones provienen del alma, no del Espíritu. Por eso, las emociones nunca deben de dominar la ministración del Espíritu.
3. El método de entrega de la profecía no debe de ser ostentoso o de una forma que finge una súper-espiritualidad. No debe de ser hecho de una forma melodramática que atraiga la atención hacia la persona. Algunos no han visto otra forma de ministración y piensan que tienen que ser “*espiritualoides*” para ser espiritual. A estos les falta enseñanza y entrenamiento.
 - Hay que tomar en cuenta que Dios a veces escoge ministrar una profecía de una forma dramática, con un acto profético (ej.: Agabo y

el cinturón de Pablo en Hechos 21:10-11). Dios a veces escoge usar un acto profético (una drama) igual como Cristo usó parábolas para enseñar.

4. ¿Combina bien la profecía con el orden y el flujo del servicio?
 - Otra vez, Dios es Dios de orden y de paz. La profecía no debe de cambiar radicalmente el orden y el flujo del servicio.
 - A veces alguien recibe una revelación que es solo para el mismo y no para la congregación entera. Es normal que durante un culto que muchas personas reciban revelación profética – pero no toda revelación es para compartir en público.
 - A veces Dios solo está confirmando algo a nuestro corazón para nuestro beneficio personal. A veces, Dios quiere que intercedamos solamente.
 - Es sabio preguntar al Señor si Él quiere que compartas la revelación y si sería de provecho antes de buscar el micrófono. “*A cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho*”, o *para el beneficio de todos* (I Cor. 12:7). Queremos que lo que es de provecho sea hecho, pero que no sea hecho lo que no es de provecho.
 - Claro, no queremos limitar a Dios. A veces, puede ser que Dios quiere cambiar el orden de un servicio o culto, pero en esos casos (no comunes) el que dirige o el pastor debe de decidir y aprobar la ministración y el cambio. Siempre una buena regla para los miembros es: cuando hay duda, consulte al pastor u otra persona delegada del pastor antes de entregar esa clase de profecía.
 - Algunos, por su inmadurez o carnalidad, manipulan usando el pretexto de una supuesta profecía para controlar, intimidar (mantener control) o para que hagas lo que ellos quieren. Hay que entender que esta clase de fruto revela una fuente que no es Dios sino de un espíritu de Jezabel.
 - Hay que comenzar a confiar en el Espíritu Santo que está en ti cuando hay una falta de paz acerca de una profecía de esta clase. Esa inquietud puede ser Dios llamándote la atención y diciendo, “esa es una profecía inexacta”.

El que recibe la profecía.

1. Si el Espíritu Santo da testimonio a tu espíritu que es de Dios, puede ser de Dios. (Tomando en cuenta que nosotros mismos podemos tener paradigmas equivocados o puntos ciegos.) Los que escuchan la profecía deben de sentir el testimonio del Espíritu Santo aprobando la profecía.
 - El mismo Espíritu Santo que nos da testimonio de que somos hijos de Dios, nos da testimonio si una profecía viene de Dios (Rom. 8:16). Muchas veces ese testimonio del Espíritu viene como una paz interior. Si hay una falta de paz, es posible que algo está mal. Jn

10:14 – “Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.”

2. Podemos también preguntar, ¿Siento yo la inspiración y paz de Dios? ¿Me siento yo animado y fortalecido en mi fe y deseoso de crecer en Dios? ¿Puedo yo ver como el Señor utilizo la profecía para motivarme y ayudarme a mejorar y madurar mi carácter y vida espiritual? Si no hay un resultado positivo, entonces la naturaleza de la profecía es dudable.
3. Por otro lado, si la profecía causa confusión, duda, o condenación no es de Dios. Recuerda que el enemigo es un experto en usar las escrituras y distorsionarlas para su propia agenda.

En conclusión, una manera fácil y sencilla es que hay que recordar que es bueno y sabio juzgar las profecías, James Ryle de Boulder, Colorado., nos ofrece una prueba de tres puntos:

- Si exalta el señorío de Cristo,
- Si esta de acuerdo con las Escrituras y
- Si el fruto de la profecía es de acuerdo con el fruto del Espíritu

entonces es de Dios.

Que Dios les bendiga abundantemente, y que les ayude a discernir cuando El esta hablando y cuando es alguna otra fuente.

Cliff Bell